



4

FRANCISCO y nuestra CASA COMÚN

Carta «*Laudato Si'*» —«*Loado seas*»—

7 LOS MIGRANTES son hermanos nuestros que huyen de la miseria

Francisco ha mostrado una sensibilidad especial al contemplar cómo **los cambios climáticos afectan a los animales que no pueden adaptarse y deben migrar**, y también al modo de vivir de las personas más pobres, que se ven forzadas a abandonar tierras y hogares poniendo en riesgo su futuro y el de sus hijos. *«Es trágico el número de los que emigran huyendo de la miseria creciente causada por la degradación medioambiental. No son reconocidos como refugiados por los organismos internacionales, sufren por la pérdida de las vidas que han dejado atrás, y no tienen acceso a ningún tipo de protección legal»* (LS 25).

Ante la gravedad de la situación que se crea cuando muchos migrantes no son acogidos en muchos países, **Francisco ha denunciado la actitud de algunas autoridades que prefieren ignorar este inmenso drama humano.**

Nosotros no podemos mirar hacia otro lado, como si no nos afectara. Francisco nos ha invitado a fijar nuestra atención en el trágico aumento de las familias que emigran huyendo de la miseria creciente causada por la degradación del medio ambiente; a menudo su situación se agrava por no gozar de protección alguna por parte de las autoridades locales.

Debemos reflexionar sobre esta situación, cuyo desenlace afecta a millones de personas. La general indiferencia ante tanto sufrimiento es motivo de preocupación. Se trata de hermanos y hermanas nuestros que viven en una situación de desamparo, y nadie debería creer que no le afecta (cf. LS 25).

Es normal que nos preguntemos hasta qué punto llega el sentido de responsabilidad de los que formamos parte de unas sociedades que se consideran civilizadas. *«Muchos de los que tienen más recursos y más poder económico o político parecen preocupados sobre todo por enmascarar los problemas o disimular sus síntomas»* (LS 26).

8 LA FALTA DE AGUA causa millones de muertos cada año

A los habitantes de los países desarrollados no les es fácil comprender que **la escasez de agua constituye un gravísimo problema para el conjunto de la humanidad**. Para muchos la mortalidad infantil causada por la escasez de agua es una cuestión muy lejana, en el tiempo y en el espacio. Por ello, es posible que no sea objeto de nuestra preocupación.

Sin embargo, también **el grave problema de la escasez de agua ha ocupado un apartado en la reflexión que Francisco ha realizado**. Su palabra es un toque de alerta. Mañana la escasez de agua puede afectar a la mayor parte de la humanidad.

Ha escrito: *«El agua potable y limpia es una cuestión de primera importancia, porque es indispensable para la vida humana y para sostener los ecosistemas terrestres y acuáticos. El suministro de agua potable es necesario para el cuidado de la salud, la agricultura y la industria. Este suministro solía ser constante, pero ahora en muchos lugares la demanda supera el suministro disponible, con graves consecuencias a corto y a largo plazo»* (LS 28).

El problema de la calidad del agua disponible para los pobres es muy serio, porque el agua no potable provoca muertes todos los días, y es causa de muchas enfermedades y del continuo aumento de la mortalidad infantil (cf. LS 29).

También nos ha explicado que algunos estudios exhaustivos han alertado que la escasez de agua se agudizará si no adoptamos medidas urgentes; que las repercusiones medioambientales podrían afectar a miles de millones de personas; y que el control del agua podría ser el objetivo de las grandes empresas multinacionales, provocando conflictos gravísimos. Es una seria advertencia (cf. LS 31).

Los que tienen agua en abundancia por razón de su situación geográfica y del clima pueden creer que el problema no les afecta. Quizá piensan que no está a su alcance hacer nada para paliar o solucionar este grave problema que los pobres sufren en otros países lejanos.

Francisco nos ha recordado que **el derecho de todo ser humano a la vida comporta también el derecho a disponer de agua potable para mantenerla**. Lo ha expresado con una claridad meridiana: *«El acceso al agua potable y segura es un **derecho humano básico, fundamental y universal**, porque es esencial para la supervivencia de las personas y, como tal, es condición indispensable para el ejercicio de los demás derechos humanos»* (LS 30).

«Nuestra falta de respuesta a las tragedias que afectan a nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida del sentido de responsabilidad por nuestros semejantes, sobre el que se sustenta la sociedad civil» (LS 25).

- ¿Cuáles son las causas que llevan a cerrar fronteras y a frenar la acogida de inmigrantes? ¿Tienes argumentos en contra de esta actitud?
- ¿Crees que hay exceso de dramatismo en la descripción del ‘problema del agua’? ¿Has sufrido en alguna ocasión las consecuencias de la falta de agua potable? ¿Qué puedes hacer ante esta situación?

edebé

Extracto del libro *Carta del PAPA FRANCISCO — ECOLOGÍA INTEGRAL*
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS